

ENCUENTRO DE EDIFICACIÓN

TEMA: NOS ATREVEMOS A SOÑAR LO QUE EL PADRE YA GANÓ

(Basado en la celebración del 3/5/2024 - Apóstol Martín)

<https://www.youtube.com/watch?v=6WZfdmv7ovU>

INTRODUCCIÓN: Hay que atreverse a soñar con lo que Dios quiere que hagamos.

Sueño es lo que concebimos en nuestro corazón y decidimos llevarlo a cabo sin importar qué.

Nuestro propósito como hijos de Dios es parte de nuestro propósito en Cristo, nace de Él. Y ese propósito es disciplinar naciones a través del diseño único y esfera de influencia que cada uno tiene (empresa, salud, gobierno, arte, educación, familia, iglesia). En el propósito siempre hay personas involucradas. Cuando hablamos de soñar como el Padre sueña es entender que en los sueños siempre hay personas involucradas. Por eso tenemos que soñar como Él soñó, para alcanzar lo que Él ya alcanzó a través de Cristo.

LEER: Romanos 5:8 *“pero Dios mostró el gran amor que nos tiene al enviar a Cristo a morir por nosotros cuando todavía éramos pecadores.”*

COMPARTIR: ¿Cómo es el sueño de Dios en este versículo? ¿Para con quién es? ¿Es algo que sucederá o sucedió? Es un sueño ya concretado por amor a toda la humanidad sin importar la condición de la humanidad. Porque cuando Cristo murió éramos “re” pecadores. Pero el Padre facilitó las cosas por nosotros, lo facilitó todo, nuestra vida, al dar a su único hijo.

¿Es entonces este Dios que castiga? No. Dios no castiga. Más allá de las decisiones que podamos tomar, las consecuencias son nuestras, no del Padre.

Todo lo que es religión es anticristo. Porque todo lo que pone carga a mi vida, no es Cristo, no es Dios. Aún nosotros no tenemos poder de juzgar ni condenar a otros.

LEER: Juan 3:17 *“Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él.”*

LEER: 1 Pedro 1:18-19 *“Como bien saben, ustedes fueron rescatados de la vida absurda que heredaron de sus antepasados. El precio de su rescate no se pagó con cosas perecederas, como el oro o la plata, sino con la preciosa sangre de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin defecto.”*

Toda persona tiene los mismos derechos que yo en Cristo. No hay que hacer algo para ser merecedor. Por ende, todos somos amados y tenemos los mismos derechos. No hay excepciones de personas, ni salvos y no salvos. Todos fuimos amados, justificados, salvos.

Enseñar lo opuesto a esto, condenar y controlar a la gente es religión y es anticristo. Porque está desvalidando lo que Jesús ya ha hecho y el bienestar que ha devuelto a toda la humanidad. (Todo lo que pone cargas sobre nuestra vida, no es Dios).

Por eso, YA NO PODEMOS GANAR LO QUE EL PADRE GANÓ, PERO SÍ PODEMOS COOPERAR CON ÉL. Predicando lo que Él dijo que predicáramos: **MATEO 28:18** Entendiendo esta verdad, amando lo que Él más ama, y reconciliando a otros con el Padre. Toda persona tiene los mismos derechos.

COMPARTIR: ¿Crees que aún tienes que aceptar esta verdad para contigo mismo? ¿De predicarte y entender que el Padre ya te ha amado y de ese mismo modo amó a la humanidad? Tu barrio, tus compañeros de trabajo, tu familia, parientes, compañeros, jefes.

ENCUENTRO: Fuiste despierto en tu espíritu, ungido y enviado a predicar la verdad de lo que el Padre ya ganó e hizo por cada persona. Tienes un diseño único pero tu mayor propósito está en Cristo en bendecir y hacer discípulos, a través de tu esfera de influencia, talentos, etc. Los animamos a accionar en amor esta semana con personas que comenzará a ver con la perspectiva del Padre y predicar verdad.

NUESTRO DAR: *Dado que ustedes sobresalen en tantas maneras—en su fe, sus oradores talentosos, su conocimiento, su entusiasmo y el amor que reciben de nosotros[b]—quiero que también sobresalgan en este acto bondadoso de ofrendar. No estoy ordenándoles que lo hagan, pero pongo a prueba qué tan genuino es su amor al compararlo con el anhelo de las otras iglesias. Ustedes conocen la gracia generosa de nuestro Señor Jesucristo. Aunque era rico, por amor a ustedes se hizo pobre para que mediante su pobreza pudiera hacerlos ricos. Este es mi consejo: sería bueno que completaran lo que comenzaron hace un año. El año pasado, ustedes fueron los primeros en querer dar y fueron los primeros en comenzar a hacerlo. Ahora deberían terminar lo que comenzaron. Que el anhelo que mostraron al principio corresponda ahora con lo que den. Den en proporción a lo que tienen. Todo lo que den es bien recibido si lo dan con entusiasmo. Y den según lo que tienen, no según lo que no tienen.*

1 Corintios 8:7-12

Nuestro dar y nuestros diezmos son el tutor básico que conecta nuestra vida al Reino, a un hábito del Reino, y refleja nuestro amor. Dar es amar, amar es dar. Juan 3:16